



ECONÓMICAS

Reservas de Ecopetrol caen 4,6% y alertan sobre riesgos para la autosuficiencia energética

24 DE ENERO DE 2025



NOTICIAS RECOMENDADAS

1 Gobierno colombiano pasará a la ofensiva contra el ELN por violencia en el Catatumbo

2 México despliega plan fronterizo: refugios y reintegración para enfrentar crisis migratoria

3 Opinión El auge del arte manual y el rescate de los oficios tradicionales.

Bogotá, 24 de enero de 2025. El panorama energético de Colombia enfrenta un nuevo desafío con la caída del 4,6% en las reservas probadas de Ecopetrol al cierre de 2024. Este retroceso pone en evidencia las tensiones estructurales del sector de hidrocarburos y plantea interrogantes sobre la sostenibilidad económica del país en un contexto global cada vez más competitivo.

El impacto de la disminución de reservas

Según un informe del Grupo Bancolombia, las reservas probadas de Ecopetrol alcanzarán para 7,1 años de producción al ritmo actual, una reducción frente a los niveles anteriores. El índice de reemplazo de reservas, que se sitúa en un preocupante 65%, refleja la incapacidad del sector para compensar la extracción con nuevas incorporaciones.

La producción anual estimada en 255 millones de barriles de petróleo equivalente (Mbpe) contrasta con las adiciones proyectadas de solo 167 Mbpe, lo que limita la capacidad de mantener una base sólida de recursos. Este problema se ve agravado por la exclusión de activos clave, como el campo CPO 09 adquirido a Repsol, cuya integración aún no ha sido oficializada.

Efectos económicos y riesgos fiscales

La reducción en las reservas tiene implicaciones directas para las finanzas públicas. Durante años, el sector petrolero ha sido un motor fundamental de los ingresos fiscales de Colombia, a través de impuestos y regalías. Una disminución sostenida en la producción no solo podría afectar estos flujos, sino también obligar al país a importar crudo para mantener la operación de sus refinerías, elevando los costos de la balanza comercial.

Además, el precio del petróleo utilizado para calcular las reservas se redujo a USD \$79,1, lo que complica aún más la viabilidad económica de varios campos de extracción. Según proyecciones, esta variación afectará aproximadamente siete millones de barriles de petróleo equivalente (Mbpe), una cifra significativa en el contexto actual.



Baja operatividad de taladros: otro síntoma preocupante

El informe de Campetrol evidencia otro aspecto crítico: la disminución en la actividad de los taladros petroleros. Este indicador es clave para la exploración y desarrollo de nuevos yacimientos, y su descenso plantea dudas sobre la capacidad del sector para mantener el ritmo de reemplazo de reservas en los próximos años.

En el ámbito del gas natural, la situación no es más alentadora. En 2024, la producción nacional alcanzó 1.031 gigavatios térmicos por día (Gbtud), pero se espera que esta cifra disminuya un 9% en 2025 y un 67% hacia 2033, según las proyecciones del Gestor del Mercado. Esta tendencia amenaza con desestabilizar uno de los sectores más importantes para la autosuficiencia energética.

Retos estratégicos para el sector energético

El declive de las reservas y la producción de hidrocarburos obliga a una reflexión profunda sobre la estrategia energética de Colombia. Aunque la transición hacia energías renovables es una prioridad global, el país aún depende en gran medida de los hidrocarburos para sostener su economía.

Para garantizar la seguridad energética y mitigar el impacto fiscal, es urgente revitalizar la actividad exploratoria, optimizar las operaciones actuales y atraer inversión en nuevas tecnologías. Sin embargo, estas medidas deben integrarse con un plan claro de diversificación hacia fuentes de energía más limpias y sostenibles.

Un sector en un fuerte dilema

La disminución de las reservas probadas no es solo una cuestión técnica, sino un síntoma de un sector en crisis. Ecopetrol, como principal actor energético del país, enfrenta el desafío de liderar una transformación que no solo asegure la sostenibilidad operativa, sino que también contribuya al desarrollo económico de Colombia en un entorno de incertidumbre.

El balance deja claro que el tiempo apremia. La falta de acción decisiva podría colocar a Colombia en una posición vulnerable frente a su dependencia energética, con repercusiones directas en su capacidad de competir en un mercado global en transición. La clave estará en equilibrar las necesidades inmediatas con una visión estratégica que permita al país adaptarse a un futuro más complejo y desafiante.

[VER COMENTARIOS](#)

